

Estudio sobre la aplicación de la Teoría del Trabajo Social a su práctica diaria

Dr. Evaristo BARRERA ALGARÍN
Dr. José Luis MALAGÓN BERNAL
Dr. José Luis SARASOLA SÁNCHEZ-SERRANO

Universidad Pablo de Olavide. Sevilla

Recibido: 11 mayo 2009

Aceptado: 24 junio 2009

RESUMEN

El siguiente artículo, deriva de un reciente estudio¹ realizado en Provincia de Sevilla (finalizado en Junio de 2007), en trabajadores sociales de ámbitos tanto privados como de la administración. Este estudio, trabajó la relación entre los conocimientos teóricos que posee el trabajador social, y su utilidad en la aplicación laboral. Para ello, utilizó esencialmente la metodología de investigación cuantitativa para analizar elementos del propio contexto laboral del trabajador social, sus perfiles profesionales, ámbitos de intervención, tipos de tareas más comunes que realizan, relación con la organización, percepción subjetiva de su labor profesional, así como los modelos de intervención que más utilizan. Esta metodología, se cruzó con entrevistas, para obtener una mayor calidad de la información. Los autores aportan unas reflexiones sobre la dualidad teoría/práctica en la disciplina de Trabajo Social y su conexión con los modelos de bienestar.

Palabras clave: Trabajo Social, metodología, modelos de intervención, teoría-práctica.

A study of the application of Social Work Theory to its daily practice

ABSTRACT

This article is the result of a recent study (Researched by the Research Group PAI SEJ-452, dedicated to the study of Social Work and Social Policies. University Pablo de Olavide in Seville, Spain.) of social workers from both private and public sectors that was conducted in the province of Seville and completed in June 2007. The study focuses on the relationship that exists between theoretical knowledge possessed by social workers' and its actual usefulness when applied to their everyday work. The research essentially utilizes quantitative research methodology to analyze elements typical of social workers' labour context, their professional profiles, intervention sectors, most common tasks, their relationship with the organisation, subjective perception of their work as well as the intervention models used most. Interviews were also

¹ Investigación realizada por el Grupo de Investigación PAI SEJ-452 sobre Trabajo Social y Políticas Sociales. Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. España.

conducted to obtain information of a higher quality. The authors explore the theory/practice dualism in Social Work as a discipline and its connection with welfare models.

Key words: social work, methodology, intervention models, theory-practice.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Metodología de investigación. 3. Resultados. 4. Discusión/Conclusión. 5. Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de la investigación fue proporcionar un estudio sobre el debate histórico en la disciplina del trabajo social de la conexión existente desde sus orígenes, entre los aportes teóricos en general de los que se nutre la disciplina y su propia esencia empírica y de intervención². De hecho trató de analizar la simbiosis existente entre ambos factores, y cómo, en la cotidianidad del Trabajo Social, en su aplicabilidad diaria, se relaciona con los soportes y planteamientos teóricos. Así mismo se realizó un importante y aclarador sondeo del perfil del trabajador social en Sevilla, que aportó interesantes datos para la reflexión acerca de la propia disciplina, sobre sus potencialidades y sobre sus limitaciones.

En otro orden, el estudio aclaró la conexión real en la práctica profesional del uso y combinación de los distintos modelos de intervención en la práctica profesional del trabajador social. Además, y de manera complementaria, buscó definir y aclarar cuáles son las tareas más comunes dentro de la profesión del Trabajo Social.

En esta línea, la investigación descubrió y analizó cómo en ocasiones el trabajador social no sigue estrictamente los protocolos establecidos por modelos de intervención, o incluso acude al mestizaje epistemológico y metodológico, combinando distintos modelos de intervención en su actividad profesional. Estos resultados nos indicaron que estábamos ante trabajadores sociales muy creativos, tanto en Administración Pública como en el campo privado, rompiendo las afirmaciones de algunos autores como Payne (2005), que defendían la poca libertad y creatividad del trabajador social en la administración pública.

Profundizando en los datos, observamos la correlación existente entre los ámbitos de intervención profesional más comunes, y el propio Modelo de Estado de Bienestar Mediterráneo. Estos reflejaban de manera fiel, cómo los ámbitos de actuación del trabajo social, los contextos de trabajo, y la distribución y presencia de los trabajadores sociales en los mismos, estaba en total convergencia con las características del Modelo de Estado de Bienestar en el que se insertan. De hecho, si tomamos como referencia las aportaciones de Esping-Andersen³ a este respecto, existirían tres modelos dentro del denominado capitalismo de bienestar:

² Se partió de la consideración del Trabajo Social tanto como un quehacer práctico como una disciplina científica.

³ En Esping-Andersen (1990): *The three Worlds of Welfare Capitalism*, Cambridge, Polity Press.

1. Modelo liberal.
2. Modelo Corporativo o Conservador.
3. Modelo social-demócrata.

T. Montagut (2000: 80-81) nos dice que hay una serie de países que no se encuadran en ninguno de estos tres modelos y que si tienen Estado de Bienestar. Por eso debe existir un cuarto modelo. En este cuarto modelo «mediterráneo», se incluyen Grecia, España, Portugal e Italia, que presentan características en su desarrollo que la hacen comunes. Mauricio Ferrara⁴ también ve características comunes entre esos cuatro países.

En resumen, el Estado de Bienestar Mediterráneo se caracteriza por un modo peculiar de funcionamiento político que lo distingue no sólo de los homogéneos, uniformes y universales Estados del Norte, sino también de los más fragmentados y corporativos sistemas continentales.

En referencia a lo comentado, esta investigación se propuso alcanzar los siguientes objetivos:

— **General:**

- Llevar a cabo una investigación sobre cómo el trabajador social hace uso de la teoría en su práctica cotidiana.

— **Específicos:**

- Analizar los distintos contextos, públicos y privados en los que se desarrolla la profesión del Trabajo Social.
- Realizar un análisis de los distintos Modelos de Intervención más utilizados en la cotidianeidad del Trabajo Social.
- Analizar la exclusividad o mestizaje en el uso de los modelos de intervención.
- Descubrir y definir las tareas fundamentales que realiza el trabajador social.
- Estudiar las potencialidades y puntos débiles del trabajador social profesional.
- Analizar la presencia del trabajador social en los ámbitos públicos y privados.

Todo ello nos sirvió para aclarar las siguientes hipótesis de trabajo iniciales:

- Las formas en que se hace trabajo social están relacionadas con los contextos de política social en el que se desarrolla, y en sus modelos de bienestar.
- La manera en la que el trabajo social desarrolla su práctica está estrechamente ligada a las influencias teóricas que recibe desde otras disciplinas.
- La manera en la que el trabajo social desarrolla su práctica está estrechamente ligada a pretensiones de científicidad de la disciplina.

⁴ En Montagut 2000: 80.

- En trabajo social no se suele utilizar un único modelo de intervención, sino que se produce una mezcla de modelos, haciendo uso del mestizaje de modelos.
- El trabajo social tiene una gran variedad de modelos de intervención, pero sigue utilizando de manera más extendida los psicosociales y el sistema.
- Se hace mayor uso de los modelos a niveles individuales y familiares, que a otros niveles.
- Encontramos más trabajo social en el ámbito público que en el privado.
- El sector de población con mayor número de trabajadores sociales es el de mayores.

2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

La metodología de investigación se estructuró en función del siguiente esquema:

UNIDAD DE ANÁLISIS

El uso de la teoría por parte del trabajador social y la correlación con su práctica profesional.

UNIDADES DE OBSERVACIÓN

Contextos laborales de los trabajadores sociales de la Provincia de Sevilla.

CALENDARIZACIÓN

La investigación se desarrolló desde Septiembre de 2006, hasta Junio de 2007, y en síntesis pasó por tres fases metodológicas: FASE I de preparación, planificación y selección de las unidades de observación; FASE II, de trabajo de campo; y FASE III, de análisis de datos y revisión teórica.

LAS TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Las principales técnicas de investigación que se utilizaron, fueron las siguientes:

Cuestionario

Resultó una de las herramientas fundamentales en nuestra investigación. El cuestionario, que presentó una fiabilidad⁵ de 0.899 y con una validez corrobora-

⁵ Véase Tabla 1.

Tabla 1: Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N.º de elementos
0,899	66

da por distintos expertos investigadores y profesionales del Trabajo Social, se pasó a un total de 83 profesionales en activo. Presentó el siguiente cuadro de variables⁶:

Tabla 2: Cuadro de variables de encuestas

Variable dependiente	Variable independiente	Ubicación
Perfil del trabajador social	– Edad – Genero – Nivel de instrucción	– Pregunta 1 – Pregunta 2 – Pregunta 5
Antigüedad	– Tiempo en el puesto de trabajo	– Pregunta 3
Dedicación	– Jornada laboral	– Pregunta 4
Característica del contexto laboral	– Ámbito de actuación Geográfica – Ámbito de intervención – Carácter público de la entidad – Zona de Trabajo Social	– Pregunta 6 – Pregunta 7 – Pregunta 8 – Pregunta 9
Principales tareas que realiza el trabajador social	– Listado de tareas	– Pregunta 10
Percepción de su trabajo	– Nivel de satisfacción – Nivel de interés	– Pregunta 11 – Pregunta 11
Convergencia con su contexto de trabajo	– Aspectos de procedimiento – Aspectos burocrático-funcionales – Papel dentro de la organización – Financiación y dotación presupuestaria – Aportaciones a la organización	– Pregunta 12 – Pregunta 12 – Pregunta 12 – Pregunta 12 – Pregunta 12
Metodología utilizada	– Modelos de intervención más utilizados	– Pregunta 13

Fuente: Elaboración propia.

⁶ Tabla 2.

Entrevistas estructuradas

Esta técnica ha servido de filtro y complemento a los datos obtenidos por el cuestionario anteriormente descrito. De hecho se pasó a un total de 83 entrevistados. Al tratarse de entrevistas estructuradas, nos permitió mayor facilidad en la comparación de resultados, al mismo tiempo que ganamos en profundidad de la información y abrimos la posibilidad de elementos cualitativos en la misma. Las entrevistas desarrollaron el siguiente listado de códigos de análisis:

SISTEMA DE CÓDIGOS⁷

- Quejas y sugerencias del entrevistado.
- Procedencia recursos de la organización.
- Tareas del trabajador social.
- Personal de la organización.
- Requisitos para ser cliente o usuario.
- Características de la población.
- Servicios y actividades de la organización.
- Tipo de organización.

Las conclusiones que nos aportó este sistema de códigos quedan descritas, junto a las conclusiones del resto de técnicas, de manera general, en el siguiente apartado.

OTRAS TÉCNICAS

Durante la investigación se hizo uso de distintas técnicas de recogida, ordenación, registro, tabulación de informaciones, etc., al igual que se utilizaron distintas técnicas documentales. También se trabajó con técnicas estadísticas e informáticas útiles al estudio, que sirvieron para el trabajo con las informaciones y el poder hacerlas significativas (especialmente las que se apoyaron en SPSS y MAXQDA2007).

3. RESULTADOS

A modo de resumen podemos resaltar las siguientes informaciones más relevantes obtenidas de la investigación:

- Perfil del trabajador social en activo:
 - EL 82,2% de la muestra son sujetos entre 26 y 45 años de edad.
 - En torno al 90% de los sujetos son mujeres.
 - El 70,2% tiene una antigüedad en su puesto de trabajo inferior a 5 años.

⁷ Elaboración propia a partir del trabajo con MAXQDA.

- El 94% tienen dedicación completa a su trabajo.
 - La mayoría (95,2%) tienen únicamente sus estudios de grado⁸.
- Datos sobre la institución en la que trabajan⁹:
- Mayoritariamente son de ámbito Municipal (local), y en último caso estatal, reflejando la realidad de las competencias en materia de Servicios Sociales que existen en España¹⁰.
 - Encontramos todo tipo de contextos en los que ejercen trabajadores sociales. Especialmente en el campo de los Servicios Sociales. Y más concretamente en el contexto de Personas Mayores (21,4 %).
 - Se caracterizan por ser instituciones de carácter público (52,4%), y en su defecto, son privadas concertadas (21,4%).
- Principales actividades que realizan los trabajadores sociales:
- Tareas que reconocen propias y que realizan con cierta asiduidad:
 - Información y sensibilización (76,2%).
 - Información, orientación y asesoramiento (95,2%).
 - Tareas de apoyo a la familia (81%).
 - Gestión de recursos (90,5%).
 - Planificación y diseño de proyectos sociales (85,7%).
 - Tareas de gestión administrativa y organización (71,4%).
 - Realización de informes sociales (81%).
 - Coordinación Interinstitucional (82,1%); con trabajadores sociales (95,2%); y con otros profesionales (92,9%).
 - Tareas de valoración social (89,3%).
 - Reuniones de seguimiento con superiores (89,3%), y supervisiones (60,7%).
 - Tareas que no consideran de su competencia, y que realizan en pocas ocasiones¹¹:
 - Actividades educativas y culturales (28,6%).
 - Actividades de ocio y tiempo libre (38,1%).
 - Tareas de acompañamiento (32,1%).
 - Tareas de captación de fondos (46,4%).
 - Creación de nuevos recursos¹² (28,6%).

⁸ En España en esta fecha, este tipo de formación se denomina Diplomatura (de 3 años).

⁹ Esto supone un reflejo de las características del Modelo de Estado de Bienestar Mediterráneo al que nos referimos anteriormente.

¹⁰ El mayor grado de competencias se detecta a niveles locales, luego provinciales (Diputaciones), autonómicas, y por último, a niveles nacionales. Ver Tabla 3.

¹¹ Los porcentajes expresados reflejan los sujetos que consideran que no es de su competencia.

¹² Al grupo de investigadores preocupa especialmente este dato, que parece alejarnos de la idea del trabajador social como «creador de recursos», frente a la concepción simplista de «gestor de recursos».

Tabla 3: Ámbito de actuación

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
<i>Válidos</i>				
– Municipal	37	44,0	44,0	44,0
– Provincial	22	26,2	26,2	70,2
– Autonómico	18	21,4	21,4	91,7
– Estatal	7	8,3	8,3	100,0
Total	84	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia.

— Percepción de su trabajo:

- En general, los datos nos muestran un alto nivel de satisfacción en la percepción de su trabajo. Este trabajo es¹³: Satisfactorio, recompensante, emocionante, interesante, desafiante, importante,
- Por otro lado entienden que no es aburrido, o decepcionante¹⁴.

— Relación con su contexto profesional:

- Encontramos de forma genérica un alto grado de convergencia con las instituciones en donde ejercen los trabajadores sociales. Presentan un alto grado de consenso con:
 - El proceso de planificación usado (66,7%).
 - Con sus estatutos y normas (77,4%).
 - Con los programas propuestos para conseguir los objetivos marcados (77,4%).
 - Con el grado de implicación de los profesionales en el desarrollo de los programas que se llevan a cabo (75%).
 - Con el reconocimiento por parte de usuarios o clientes (89,3%).
 - Con el reconocimiento de sus propias aportaciones profesionales (89,3%).
 - Con la valoración que se realiza de su actividad técnica y profesional (89,3%).
 - Con la colaboración interprofesional y el trabajo en equipo (90,5%).
 - Con las directivas marcadas por los superiores (71,4%)¹⁵.
 - Con la función social que realiza (96,4%).
 - Con cómo afrontan los profesionales sus tareas (86,8%).

¹³ Los porcentajes se encuentran entre el 70 y el 90%.

¹⁴ Valores por encima del 80%.

¹⁵ Aunque en este apartado se detecta cierto nivel de crítica (27,4%).

- Aspectos en los que el trabajador social detecta menos coherencia en las instituciones en las que trabaja:
 - Considera insuficiente la dotación de recursos e infraestructuras (39,3%).
 - Considera insuficiente la financiación y la dotación presupuestaria (35,7%).
 - En un 80% de los casos nos dicen que con los recursos que cuentan sería imposible aplicar nuevos programas¹⁶.
- Uso de Modelos de Intervención:
 - Uno de los elementos más importantes a resaltar es que más del 75% de la muestra nos informa que utiliza más de un modelo de intervención en su práctica profesional; es decir, no son trabajadores sociales adscritos a un único modelo de intervención, sino que se adecuan de manera flexible al contexto de acción y intervención¹⁷.
 - De los datos obtenidos podemos destacar como modelos más utilizados los siguientes¹⁸:
 - Modelo de caso o de diagnóstico (42,9%).
 - Modelo centrado en la resolución de problemas (39,3%).
 - Modelo de organización comunitaria (27,4%).
 - Modelo de intervención en crisis (44%).
 - Modelo de modificación de conducta (19%).
 - Modelo sistémico (41,7%).
 - Modelo psicosocial (36,9%).
 - Los modelos menos utilizados en la contemporaneidad son:
 - Modelo ecológico (11,9%).
 - Modelo cognitivo (7,1%).
 - Modelo funcionalista (4,8%).
 - Modelo transaccional (4,8%).
 - Modelo basado en la competencia (3,6%).
 - Modelo de metas sociales (13,1 %).
 - Modelo remedial (6%).
 - Modelo recíproco (3,6%).
 - Modelos humanistas y existencialistas (7,1%).
 - Modelos radicales y marxistas (1,2%).
 - Modelo de potenciación y defensa (7,1%).
 - Modelo feminista y no sexista (7,1%).

¹⁶ Este dato nos desvela cuál es la principal limitación de los trabajadores sociales en su práctica profesional: la cuestión económica y presupuestaria. Esto implica pensar que posiblemente la falta de creatividad de que se acusa al trabajador social esté influida en parte por esta variable.

¹⁷ Hemos de entender este hecho como una característica recurrente en todo la historia del Trabajo Social, y que más allá de interpretarse como algo negativo, entendemos que es una de las principales virtudes y potencialidades, que hacen que el trabajador social sea capaz de adaptarse a todos los tipos de problemáticas sociales con las que trabaje.

¹⁸ Aquellos que se encuentran por encima de la media (17,3%).

4. DISCUSIÓN/CONCLUSIÓN

Para iniciar el análisis de las conclusiones en función de los datos obtenidos y de su correlación con las hipótesis iniciales, queremos hacer una reflexión de partida. Dice Clifford Geertz, parodiando a Eliot, que «*los malos poetas toman prestado y, los buenos poetas roban*». No sabemos exactamente si los trabajadores somos buenos o malos poetas. Lo cierto es que en no pocas ocasiones cogemos de otros saberes aquellos instrumentos teóricos y metodológicos y los acomodamos a nuestras propias necesidades, por lo que no estaría de más estudiar la hermenéutica¹⁹ del Trabajo Social.

Pensemos en este sentido la amalgama de modelos de intervención que los trabajadores sociales utilizan y que se han analizado en este estudio. Esto nos hace pensar en la simbiosis teoría-práctica, y Ciencias Sociales-Ciencia del Trabajo Social. Una constante en su historia ha sido el concebir al Trabajo Social como Ciencia. Estos elementos se reflejan en los resultados obtenidos y cuadran con las hipótesis iniciales de partida que barajaban, por un lado, la influencia del resto de disciplinas científicas, y por otro, el mestizaje metodológico que el trabajador social lleva a su práctica cotidiana. Es obvio que el trabajo social se esfuerza por alcanzar la rigurosidad científica en su ejecución práctica.

Pioneros de esta inquietud por dotar de rigurosidad científica al Trabajo Social son los trabajadores sociales norteamericanos donde, no en vano, Mary Richmond plantó su semilla. En la segunda mitad de la década de los años cincuenta, la National Association of Social Workers (NASW) se planteó como objetivo de su actividad colegial, la fundamentación científica de la práctica social, encargándole este trabajo a Martín B. Loeb, profesor de la escuela de bienestar social de la universidad de California. Loeb hace una importante aportación a la situación del momento: a) destacó el carácter dinámico de las teorías, b) conceptualizó los modelos, c) sostuvo que en la práctica del trabajo social no se extraía teoría. (Kruse, 1976: 45-48).

Hemos de decir que en las últimas décadas podemos detectar una importante relación teoría-práctica en Trabajo Social, precisamente en el hecho de la utilización de Modelos de intervención. Estos emergen de contextos y tradiciones teóricas concretas, y se generan para la intervención. Cada modelo de intervención, no solo supone una forma de aplicar y dirigir el método sobre la realidad social (sustentados sobre unas técnicas, procedimientos, instrumentos y pasos a seguir), sino, que cada uno de ellos requiere y se sustenta de un corpus teórico que le otorga coherencia y sentido. En síntesis, un modelo de intervención no es exclusivamente una forma de actuar, sino también una forma de pensar y de entender este actuar. Tal y como nos lo define Escartín, «*el modelo es una construcción simplificada y esquemática de la realidad, que surge*

¹⁹ Hacemos uso del término hermenéutica no en un sentido estricto —estudio de textos con miras a interpretar su significado—, sino en una concepción mucho más amplia: el deseo de saber el significado del trabajo social.

de una teoría y, como tal, puede ser contrastada empíricamente en la práctica». (Escartín, 1994: 122).

La línea de obtener modelos a partir de las grandes teorías psicosociales, en la que sigue Malcolm Payne. Para este autor británico, las teorías del Trabajo Social se configuran a partir de los paradigmas científicos aplicados a la práctica social a través de un proceso que denomina con el nombre de «naturalización» (Payne, 1995: 62).

En relación a todo esto, hemos de tener claro que el Trabajo Social está directamente relacionado con las distintas ciencias sociales, tal y como queda reflejado en el Diagrama 1²⁰, y que se visualizan especialmente a través de los modelos de intervención.

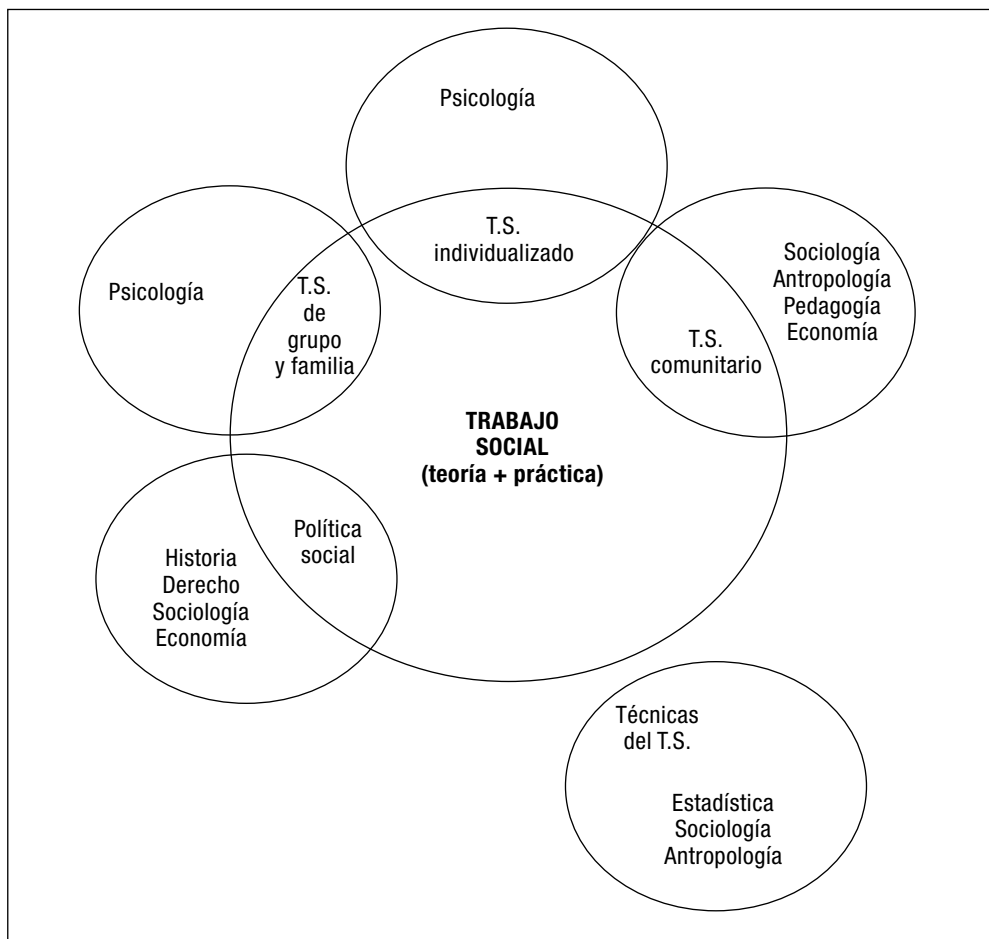


Diagrama 1

²⁰ Elaboración propia.

La práctica en Trabajo Social ha de respaldarse en un amplio sistema de conceptos científicos que sustenten el día a día de la intervención, esto resulta ser un reto en nuestra profesión y una utopía en muchos lugares e instituciones donde se desarrolla el Trabajo Social y donde ejercen sus profesionales, utopía necesaria de desmitificar como afirma Matus (1999: 32): «no se trata de superar visiones pasadas, sino de criticarlas recapturando su sentido». Pero curiosamente, en el análisis y las conclusiones que presentamos, el trabajador social en la actualidad gusta de conservar formas tradicionales de intervención que según se correlacionan con lo expuesto en los apartados anteriores, se sintetizan en:

- Uso principalmente de modelos psicosociales, de crisis, y sistémicos.
- Uso de los modelos básicamente a niveles familiares e individuales.

Estos elementos nos recuerdan las hipótesis de partida.

Para finalizar, corriendo el riesgo de dejar muchas otras observaciones de lado, hemos de hacer referencia al carácter de vinculación contextual que tiene la práctica del trabajo social, y que se percibe en función de los datos obtenidos y se vincula a las propias hipótesis de partida:

- Las formas de hacer trabajo social responden al modelo de bienestar en el que se encuentran (los datos nos hablan de más trabajadores sociales en ámbitos públicos, y en su defecto en concertados).
- Las formas de hacer trabajo social se ajustan a los marcos jurídicos que lo limitan (un ejemplo se los ámbitos administrativos en los que encontramos a los trabajadores sociales, siendo el local en el que más y el nacional en el que menos, de acuerdo con las formas en que se establecen las competencias en materias sociales en nuestro ordenamiento jurídico).
- Los espacios en los que se desarrolla el trabajo social corre parejo a las directrices políticas y líneas de interés de la acción social (no es casualidad que donde más trabajo social haya es en el campo de mayores)

Hemos de tener presente para futuros estudios las reflexiones tremendamente acertadas que realiza Hamzaoui (2005), y que nos oferta elementos de análisis teóricos que permiten explicar cómo es el trabajo social en función de cómo se establece que se realice la acción social, y que esta queda delimitada por elementos globales y contextuales mucho más amplios. Parte de las aportaciones que se traslucen en la obra del autor, han salido reflejadas en nuestro estudio.

5. BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, DOMINELLI, PAYNE

2005 *Social Work Futures. Crossing boundaries, transforming practice*. New York: Palgrave Macmillan.

ESCARTÍN, M.J., y SUÁREZ, E.

1994 *Introducción al trabajo social I. (Historia y fundamentos teórico-prácticos)*. Alicante: Aguaclara.

ESPING-ANDERSEN

1990 *The three Wods of Welfare Capitalism*. Cambridge: Polity Press.

HAMZAOU, M.

2005 *El trabajo social territorializado*. Valencia: Nau Llibres.

KRUSSE, H.

1976 *Introducción a la teoría científica del Servicio Social*. Buenos Aires: Ecro.

MATUS, T.

1999 «Trabajo Social: una disciplina en tensión evolutiva». En: *Antología del Trabajo social Chileno*. Santiago de Chile: Facultad CC. SS.

MONTAGUT, T.

2000 *Política Social; una introducción*. Barcelona: Ariel Sociología.

PAYNE, M.

1995 *Teorías contemporáneas del Trabajo Social*. Barcelona: Paidós.